

## Líneas de ruta en el agua

Silvia Rivello

Nota: Artículo publicado en [www.psyché-navegante.com](http://www.psyché-navegante.com) nro. 75; área: Cultura, sección: Escenarios y pantallas. Tema: Articulaciones sobre la película "Agua"

### AGUA

**Título original:** Agua

**Género:** Drama

**Actores:** Rafael Ferro - Nicolás Mateo – Gloria Carrá - Leonora Balcarce - Jimena Anganuzzi

**Director:** Verónica Chen

**Guionistas:** Verónica Chen - Pablo Lago

**Origen:** Argentina - Francia

**Año:** 2006

**Duración:** 89 minutos



Hay películas que ostentan el raro privilegio de no ser comerciales. No apuntan a sentimientos o a situaciones que nos lleven a la risa o al llanto. Su estructura se asemeja más a una fórmula matemática o al trazado meticuloso de un ideograma chino. "Agua" es una de ellas.

El tema que se va entramando en relación a ese momento en que lo Real nos convoca a anudarlo es de una profundidad asombrosa, por otro lado y con relación a la misma operación: la ilación con el tema de la paternidad. Esto dicho en una historia hermosa, con lo propio del cine independiente argentino: economía de medios e imágenes potentes.

La primera imagen, filmada en el desierto de Pismanta en San Juan, nos posiciona.

¿Cómo orientarse en el desierto?

No hay "otro" en el desierto, hay el desierto y uno, hay "uno" **en** el desierto.

Pero después vendrá el movimiento. Claro que el movimiento es en la oscuridad donde sólo esas "*líneas monótonas y a la vez hipnóticas de la ruta*" llevan un poco más allá, y otro poco, y otro poco cada vez más velozmente. El tiempo de la prisa que instaura para una lectura psicoanalítica, la presencia del objeto "a", el objeto de la ausencia y de la pérdida. Esas líneas y las del fondo de una piletta de natación fueron las dos imágenes que llevaron a Verónica Chen<sup>1</sup> a la construcción de este

---

<sup>1</sup> Verónica Chen Nació en Buenos Aires, Argentina en febrero de 1969. Estudió letras clásicas y Cin. En 2002 dirigió escribió y produjo Vagón fumador Ganadora en Huelva 2002 el Premio al Mejor nuevo realizador y en San Francisco 2002 del Premio del Público.

film. “*La raya en el fondo de la pileta me sugirió una idea constante, el ir y venir sin escuchar lo que pasa afuera*” recalca la directora y guionista.

Entre los dos personajes principales Goyo – Rafael Ferro- y Chino –Nicolás Mateo- se produce un accidente. Ambos van montados, el uno en una camioneta el otro en una bicicleta, **sus cuerpos de nadadores** se desplazan en esa realidad aérea también con pericia pero inmersos en una paradójica torpeza, la torpeza propia del aislamiento. La misma torpeza que los desconecta de las mujeres que aman. **No es una torpeza física, por el contrario, sus cuerpos esculpidos por el agua destacan más aún la torpeza ante el contacto.** Hay un instante en que esas líneas monótonas e hipnóticas por las que cada uno se deja llevar, se cruzan, se chocan, se molestan. Es un accidente el que los sacude pero aún no los despierta.

Después vendrá el encuentro.

Si bien en la narrativa de la película se incluye el tema de la competencia y el deseo de ganar. No parece ser ese el problema que se quiere abordar. Goyo de hecho ganó. Pero no pudo soportar la herida narcisística que le provocó no recibir el premio. Chino, a pesar de su esfuerzo sistemático, a pesar de que todos desean que compita en la Maratón de ocho horas, que gane, fracasa reiteradas veces. **Aquí parece estar el nudo de la cuestión: se trata de entrar en el juego, se trata de pasar de la pileta que remite al útero a las aguas abiertas.**

Ese Real que nos habita, que nos convoca y nos socava y que es señalado en el momento culminante de la película en donde el nadador más joven **no puede no** abordarlo; **ese Real es bordeado** por la lentitud, por los silencios, la tensión del movimiento preciso, el golpe repetido del agua sobre el cuerpo, del cuerpo sobre el agua, la oscuridad, la ausencia de música, la presencia del objeto sonoro que contornea la angustia sin abrirla.

La verdad ¿despierta o adormece? se preguntaba alguna vez Lacan. Y se contestaba: **depende del tono** con el que es dicha. En la película de la que hablamos se trata de este despertar.

La directora comenta:

*“El tema principal de mi película es cómo la gente que está muy acostumbrada a cerrarse se puede abrir... Viven bajo el agua, sin escuchar y sin ver. Son tipos acostumbrados a guardarse el dolor, a no sentir. ¿Cómo hacen con el mundo real?”*

El haber captado esta verdad hace del planteo restringido a los nadadores un paradigma universal y el tono con que es bordeada esa verdad lo dá la sincronización de cada movimiento con la imagen, con el subrayado de que las imágenes son sobre todo sonoras, incluido el silencio.

El juego vibrante logrado entre ruidos inarticulados, ritmos corporales, resonancias acuáticas y los conflictos que abordan los personajes toca fibras muy hondas.

Se trata de entrar en el río, de anudar ese real del que están presos y **encontrar-se.**

Goyo percibe que Chino no se anima a este encuentro inaugural con lo que desconoce de sí mismo y que el río evoca. Y, con una estrategia también inaugural

para consigo, provoca, fuerza, el encuentro entre la oscuridad del río, lo Real, y el joven. Es en esta articulación, a más de la manifestación del final de la película, que vemos cómo **el despertar queda ligado a la función paterna como forzamiento simbólico que anuda un real.**